

Díez, E.J., Manzano, V. & Torrego, L. (2013). Otra investigación es posible, una red para tejer sueños. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16 (3), 1-10.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.16.3.186611>

Otra investigación es posible, una red para tejer sueños

Enrique Javier Díez Gutiérrez ⁽¹⁾, Vicente Manzano Arrondo ⁽²⁾, Luis Torrego Egado ⁽³⁾

⁽¹⁾ Universidad de León, ⁽²⁾ Universidad de Sevilla, ⁽³⁾ Universidad de Valladolid

Resumen

La red "Otra investigación es posible" surge en 2007 y se concreta en dos encuentros celebrados en las instalaciones del CENEAM en Valsain (Segovia). En las ediciones de 2007 y 2008 se definen las características de la red, que pretende potenciar la investigación participativa y de transformación social. En este artículo se describe el comienzo de esa iniciativa, su desarrollo y las decisiones tomadas para impulsar una red que no ha llegado a cristalizar del modo en que fue definida, pero que pretende reavivar un tipo de investigación más democrático y más comprometido.

Palabras clave

Red; Investigación participativa; Transformación social; Justicia social.

Another research is possible, a network to weave dreams

Abstract

The network "Otra investigación es posible" was founded in 2007. The network held two meetings on the premises of CENEAM (Valsain, Segovia). The meetings of 2007 and 2008 are used to define the characteristics of the network, which aims to promote participatory research and social transformation. This paper describes the beginning of the initiative, its development and the decisions taken to encourage a network which has not materialized

Contacto:

Luis Torrego Egado, ltorrego@pdg.uva.es, Escuela Universitaria de Magisterio. Plaza Alto de los Leones, 1. 40005, Segovia.

the way it was defined. However, the network hopes to revive a type of research more democratic, more participatory, with a persistent wish for social transformation.

Key words

Network; research participatory; social transformation; social justice.

El origen

En 2006, Ramón Flecha, profesor de la Universidad de Barcelona, visitó la Escuela de Magisterio de Segovia. En un salón de actos lleno, estuvo hablando a nuestros estudiantes del proyecto Comunidades de Aprendizaje. En la intervención les habló de los sueños en educación y de la necesaria transformación de la escuela, del papel del diálogo y de la participación. Vi el entusiasmo en los ojos de muchos estudiantes.

Antes de empezar esa intervención Ramón estuvo tomando un café con algunos profesores y profesoras. Allí, en la conversación informal que se puede tener en una cafetería, nos dijo que había estado recientemente en Granada y nos comentó una conversación mantenida con Enrique Raya, profesor de Trabajo Social de esa Universidad, sobre la necesidad de fomentar la colaboración entre grupos que estén haciendo investigaciones transformadoras, que incidan en la realidad social y educativa. Alguien –es difícil recordar los detalles- dijo que Segovia podía ser un sitio excelente para que esos grupos o miembros de los mismos se reuniesen. Un par de minutos después ya se había tomado la decisión de poner en marcha una reunión.

Se solicitaron para ello las instalaciones del CENEAM, el Centro Nacional de Educación Ambiental, situadas en la localidad de Valsain (Segovia). La solicitud, firmada por Luis Torrego, profesor de la Escuela de Magisterio de Segovia, aludía a la voluntad promovida desde la Red Nacional de Evaluación Formativa, desde el Departamento de Pedagogía de la Universidad de Valladolid y el CREA de la Universidad de Barcelona de organizar un encuentro de grupos que, desde la universidad, se dedican a llevar a cabo investigaciones centradas en aspectos sociales y educativos en colaboración con entidades ciudadanas y con movimientos sociales.

Los contactos informales entre esos grupos enseguida configuraron un equipo encargado de la coordinación del encuentro: Luis Torrego Egido, Ignacio Martín Granados, profesor asociado del área de Comunicación Audiovisual del campus de Segovia de la Universidad de Valladolid y Elisenda Giner Gota, de CREA. Este equipo utiliza el nombre “Otra investigación es posible” para referirse a la realidad que se quiere crear, en claro correlato con el lema de “Otro mundo es posible” surgido en las ediciones del Foro Social Mundial. Se subraya así la necesidad de someter a crítica el estado de la investigación en las Ciencias Sociales, con especial incidencia en la educación y de ampliar el campo de interés de la investigación no sólo a otros tipos de conocimiento sino también a su empleo en pos de la justicia social. El equipo invitó a grupos y personas participantes con un texto que comenzaba así:

Noam Chomsky (2006) escribió que la universidad, en su relación con la sociedad, debería ser en cierto modo “subversiva”, pues el trabajo creativo siempre supone un desafío a la ortodoxia prevaleciente. Pero él mismo señalaba que esto podía ser así en todos los campos, pero no lo era en absoluto en los que tienen como centro el estudio del ser humano y de la sociedad. En estos ámbitos, la universidad tiende a situarse en la corriente dominante y no cuestiona los valores establecidos ni amenaza los privilegios existentes.

Sin embargo, no puede negarse la existencia de dos cuestiones que constituyen un factor de esperanza:

1.- Grupos y/o personas en la universidad que no siguen la senda de la ortodoxia: procuran establecer alianzas con grupos externos a la universidad, recogen voces alejadas del poder, investigan sobre aspectos de la realidad oscurecidos por los intereses del mercado, se enfrentan a las desigualdades educativas, económicas o sociales,... Son grupos cuyos miembros creen que su trabajo como investigadores o como docentes no consiste únicamente en acumular méritos investigadores para utilizarlos como meras señales de diferenciación en la competitividad que rige la vida universitaria. Su finalidad viene marcada por el compromiso y persigue la relevancia: incidir en la transformación de la sociedad y colaborar con aquellos sectores que luchan por ello.

2.- La segunda cuestión es que existen muchas entidades, grupos... que desarrollan una investigación seria y rigurosa que supera en calidad a muchas de las investigaciones que por ser del ámbito universitario tienen una repercusión a nivel de teoría y publicaciones que terminan por tener unas consecuencias dañinas para la sociedad, por su falta de rigurosidad científica.

De ahí que algunas personas hace tiempo que llevemos dando vueltas a la cabeza a una idea sencilla, pero que creemos conveniente en este momento. Se trata de juntarnos un par de días para conseguir tres propósitos bien simples:

- Que nos conozcamos, que sepamos quiénes somos, que disminuya esa sensación de soledad, que compartamos nuestras experiencias.
- Que reflexionemos sobre la oportunidad de nuestra tarea, sobre los problemas y las dificultades que nos encontramos, sobre los logros y los avances conseguidos, sobre las cuestiones pendientes.
- Que vayamos estableciendo una mínima estructura de red que permita que nos comuniquemos entre nosotros, que nos apoyemos en momentos importantes o en acciones trascendentes, que demos vueltas a la idea de poder incidir en algo común sin que eso suponga una mayor carga de trabajo a grupos de por sí muy activos.

Desde ese mismo equipo se crea un blog, al que aún puede accederse cuando se redactan estas líneas, (<http://otrainvestigacionesposible.blogspot.com.es/>) y empiezan a realizarse los contactos para hacer realidad el encuentro. Algunas personas comienzan a realizar aportaciones para el debate. Consol Aguilar, del grupo Aprendizaje dialógico e interdisciplinariedad, de la Universidad Jaume I, de Castellón, dice:

Es verdad: otra investigación es posible. Y aunque muchas personas quieran reducir el contenido de estas palabras a un lema meramente anecdótico no lo lograrán porque sabemos que esa otra investigación ya es posible hace muchísimos años y porque tenemos la certeza de que vale la pena porque está unida a la vida del día a día de muchas personas dedicadas a la docencia y a la investigación que, pensamos, en nuestro ámbito siempre deben darse la mano.

Vicente Manzano, de Universidad y Compromiso Social, grupo de Sevilla, lanza interrogantes con el propósito de ir estimulando el debate. Algunas de esas preguntas son las siguientes:

¿Procede pensar en una carta de principios o intenciones? ¿Qué cosa es esa de “otra investigación es posible”? ¿Cómo puede entenderse si está redactada por oposición? ¿Es posible definirla y denominarla de tal forma que deje de ser “la otra”? ¿Qué pretendemos hacer de ella? ¿Una vía para un grupo reducido no reforzado por las vías ortodoxas? ¿Una intención divulgativa, una aspiración a ser virus que contagia, mancha

que se esparce? ¿Cuáles son los problemas que deseamos solucionar y aquéllos a los que esperamos encontrar en este camino? Tal vez pensamos que la sentencia “la unión hace la fuerza” es el mecanismo apropiado para una investigación...

Javier Castejón, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid y miembro de la Red de Evaluación Formativa, afirma su coincidencia con Vicente Manzano y señala:

Si los políticos entienden la democracia como la participación ciudadana cada cuatro años, los investigadores la entienden como becas y ayudas en I+D, y todo lo que no sea ese rigor está fuera de lugar. Estoy contigo, la actividad investigadores debería orientarse a la democratización del conocimiento, y siguiendo un trabajo respetuoso, responsable y justo con las personas que participan en la investigación y de las consecuencias derivadas de la misma. Sigamos con la libertad rebelde y la conciencia comprometida.

El I Encuentro "Otra investigación es posible"

Hasta casi el mismo momento del inicio del Encuentro "Otra investigación es posible", que se desarrolla durante los días 16 y 17 de marzo de 2007, viernes y sábado, hubo novedades en la participación. Este es el listado de las personas y grupos que finalmente estuvieron presentes:

CREA -Ramón Flecha García, Marta Soler, Carme García Yeste- Universidad y Compromiso Social -Vicente Manzano, Francisco F. García Pérez, José María López Medina-, Red Nacional Interuniversitaria de Evaluación Formativa y Participativa y Grupo de Segovia -Marta Capllonch, Francisco Javier Castejón, Natalia González Fernández, Beatriz Muros Ruiz, Juan Miguel Fernández-Balboa, Víctor López, Alfonso Gutiérrez, Cristina Vallés, Roberto Monjas- Grupo 90 -Raúl de Prado Núñez- Red CIMAS -Pedro Martín Gutiérrez, Tomás Rodríguez Villasante-, Fundación de Iniciativas Locales de Castilla y León -Teresa Gómez-Pastrana Jimeno, Luisa Salamanca Garnica, Carolina Sánchez Adeva-, Formar Docentes, Formar Personas -Enrique Rivera García-, Seminario de Estudios para la Intervención Social y Educativa -Enrique Raya Lozano, M^a Luz Morante del Peral, Mar Venegas Medina- Adarra. Movimiento de Renovación Pedagógica -M^a Luisa Jaussi Nieva, Isabel Mendizábal Zabala, M^a Sol Antolín Herrero-, GSIC-EMIC -Rocío Anguita, Inés Ruiz Requies, Sara Villagrà Sobrino-. Como grupo encargado de aspectos organizativos estuvieron Elisenda Giner, Luis Torrego, Ignacio Martín y dos estudiantes de la Escuela de Magisterio de Segovia: Sara Egido y Suyapa Martínez Scott.

El Encuentro, tras la presentación de los participantes, se organiza en tres talleres, el primero de ellos dedicado a cómo transformar las dificultades en posibilidades, mediante el trabajo en el análisis de las dificultades para hacer avanzar otras investigaciones alternativas a las dominantes y de las actuaciones que ya han logrado transformarlas en posibilidades. El segundo taller se centra en cómo ha de funcionar la red de redes de “Otra investigación es posible”, de manera que sea eficaz, ágil y no excesivamente costosa. Por último, otro taller explora la definición de los criterios que ha de reunir una investigación para que pueda incluirse dentro de “Otra investigación es posible”. Este taller viene ya precedido de preguntas que se habían planteado previamente sobre el carácter de este tipo de investigación: ¿Basta con su compromiso social o tiene que considerarse también la calidad científica? ¿Qué es en este caso compromiso social, cuál es nuestra responsabilidad como investigadores e investigadoras con el diálogo con las personas y colectivos cuya realidad investigamos? ¿Por qué criterios de calidad científica nos regimos, por los de las

empresas, por los de los poderes feudales de la universidad, por los nuestros, por los de la comunidad científica internacional?,...

Entre otros acuerdos, se toma la decisión de constituir una red de grupos de investigación que buscan incidir en la transformación social. La red recibe el nombre de “Otra investigación es posible” y como subtítulo se elige el de “Investigación participativa para la transformación social”. El diálogo entre las personas participantes da resultados y se toman otras decisiones relevantes para la puesta en marcha de la red, como encargar a un grupo el reto de redactar un borrador en el que se recojan los criterios principales que deben reunir las investigaciones que se pretenden fomentar por parte de las personas y grupos que integran la red “Otra investigación es posible” o dotar a la red de una web, encargando su mantenimiento anualmente, y de forma rotatoria, a un colectivo elegido entre los asistentes. Por otra parte, los asistentes tratarán de realizar un mapeo de los grupos de investigación participativa y de transformación social existentes en su entorno. También se decide crear una Caja de líneas de investigación y recursos humanos. En esa Caja figurarán las líneas de investigación de cada uno de los grupos y también se adjuntarán los currícula de las personas integrantes de los mismos. Todas las personas participantes manifestamos nuestro compromiso de fomentar el trabajo colaborativo entre los distintos grupos. Se trata de potenciar la mezcla, la cooperación tanto en actividades de formación, como en otras de investigación o de carácter organizativo. Esta voluntad se concretará, según se dice, en realizaciones conjuntas entre colectivos de la red en proyectos de investigación, publicaciones, referencias cruzadas, etc. De este modo, las personas y colectivos de la red manifiestan su voluntad de comprometerse en el apoyo mutuo. La red se comporta como un grupo de ayuda mutua en términos de diseños de proyectos, fuerza o bolsa de trabajo, divulgación de publicaciones, facilitación a vías de publicación, etc. Este compromiso incluye también la voluntad de ir creando en las instituciones la necesidad del tipo de investigación que defendemos.

Los grupos participantes se citan para el año siguiente. En ese nuevo encuentro se evaluará el inicio de actividades y se propondrán nuevas iniciativas. Mientras tanto, se aprovecharán los eventos que coincidan con los criterios que defiende la red, en los que se procurará que haya espacios para difundir la existencia y los planteamientos de la misma y para que se reúnan sus integrantes. Así, la red se difunde en eventos como el IV Congreso sobre Investigación-Acción Participativa (Valladolid, octubre de 2007), el Encuentro de Movimientos de Renovación Pedagógica, promovido por el portal Innova (febrero de 2008) y las Jornadas Investigación en la Escuela (Sevilla, octubre/noviembre de 2007).

También se redactan otros acuerdos, algunos destinados al desarrollo de la propia red (dotarse de un logotipo identificativo, por ejemplo, que será llevado a cabo por el profesor Iván Jorrín, de la Universidad de Valladolid), pero otros de clara proyección externa e incluso de implicación social, como el proyecto de realizar los borradores de sendos informes con carácter crítico: uno sobre el plan nacional I+D y otro sobre la evaluación de la actividad investigadora en las diferentes agencias de evaluación (estatales o autonómicas). Ambos borradores, que estarán conectados entre sí, serán sometidos a discusión de todos los grupos. Se manifiesta, asimismo, la voluntad de incentivar la implicación de los movimientos sociales en la red “Otra Investigación es Posible”.



Figura 1. Logotipo de "Otra investigación es posible"

En las semanas posteriores al encuentro van realizándose algunos de esos compromisos. Aparece un borrador de los principios ético-políticos de la red. En él se afirma, por citar algunas de las notas definitorias que se apuntan en el documento, que nuestra investigación debería admitir abiertamente su carácter político, orientándose hacia la Utopía posible como transformación social, estar comprometida con la igualdad social, la libertad responsable, la no-discriminación y el desarrollo económico-social y medioambiental sustentable y favorecer la integralidad, superando las barreras entre disciplinas, colectivos y/o agentes sociales, además de ser democrática y participativa. Se hace hincapié en el carácter público (*creative commons*) y socialmente comprometido de la investigación en relación a la definición de problemas y propósitos, por un lado, y los usos y difusión de los resultados, por otro lado y en exigir responsabilidades a aquellas personas que lleven a cabo la investigación (o la utilicen) con falta de ética, así como en establecer y mantener el sentido de solidaridad entre las personas y grupos que realizamos este tipo de investigación.

Algunas de esas cuestiones conocen un claro avance en su concreción. Otras, sin embargo, progresan muy poco. No obstante, las personas participantes valoran mucho el clima de diálogo, de coincidencia y la voluntad transformadora puesta de manifiesto en este primer encuentro.

El II Encuentro "Otra investigación es posible"

El II Encuentro "Otra investigación es posible" se desarrolla nuevamente en las instalaciones del Ceneam, en Valsaín, los días 29 de febrero y 1 de marzo de 2008. En realidad es un reencuentro ampliado porque suma a otras personas interesadas en la Investigación Participativa para la Transformación Social. La relación de asistentes está compuesta por Laura Ruiz Eugenio, Ramón Flecha García y Monica López Nistal, de CREA; Luis Andrés Zambrana y Vicente Manzano Arrondo, de Universidad y Compromiso Social; Sara Villagrà Sobrino, Henar Rodríguez Navarro y Roberto Santos Fernández, de GSIC-EMIC; Roberto Monjas, Antonio Martínez Hernández, Belén Tabernero Sánchez, Marta Capllonch, José Antonio Julián Clemente, Cristina Vallés y Francisco Javier Castejón, de la Red Nacional Interuniversitaria de Evaluación Formativa y Participativa; Carmen Espinar Valderrama, Pedro Martín Gutiérrez, Tomás Alberich Nistal y Tomás Rodríguez Villasante, de CIMAS; Enrique E. Raya Lozano, Mar Venegas Medina, de SEPISE; M^a Luisa Santos; M^a Luisa Jaussi Nieva, M^a Sol Herrero Antolí y Trinidad Rubio Carcedo, de ADARRA; Luis Ibáñez Luque y Silvia Sánchez Pastor, de Investigación del Currículum y Formación del profesorado; Jose Luis San Fabián Maroto y Paula González Vallinas, de REDES; Jose Antonio García Fernández e Isidro Moreno Herrero, de INDICE (Investigación sobre diversidad cultural y educación) de la Universidad Complutense; Raúl de Prado Núñez, de Grupo 90; Pablo García Serrano, de

Ecología humana y del Paisaje UAM; Enrique Javier Díez Gutiérrez, de la Universidad de León; Antonio Fraile Aranda, de URELVA; Fátima Cruz Souza, de la Cátedra de Estudios de Género de la UVa; Fernando Lezcano Barbero, de Red-Dis. También asisten Ariel Jerez Novara, Enrique Carballo Albarrán, Juan José Segarra Tur, Ana M^a Fernández Gutiérrez, Jesús Muñoz Peinado, José Emiliano Ibáñez Herrán, y las personas que se encargan de los aspectos organizativos: Luis Torrego Egido, Suyapa Martínez Scott, Víctor López Pastor, Ángela Gómez Rosado, Bárbara San Isidro Mejías y Alfonso Gutiérrez Martín.

Las personas reunidas, convencidas de la necesidad de impulsar otra investigación alternativa a la dominante, que subraye el poder de los argumentos frente a los argumentos del poder, hablan de la imprescindible perspectiva interdisciplinar de la Red, de la necesidad de implicar al alumnado, de la precisión de trasladar la ética de la investigación que hemos perfilado a otras dimensiones profesionales y personales, de la imperiosa obligación de rescatar la memoria de las prácticas innovadoras en el terreno social y educativo llevadas a cabo en la transición, del compromiso ético de investigar conjuntamente (y no sobre) con los grupos y colectivos sociales, de la dimensión internacional de la investigación,...

En esta ocasión también se toman acuerdos. Para impulsar nuestra esperanza de transformar la realidad nos comprometimos a someter a revisión el documento elaborado como borrador de principios ético-políticos de la red “Otra investigación es posible” en el que se recogen los criterios principales que deben reunir las investigaciones que se pretenden fomentar por parte de las personas y grupos que la integran. Se acuerda impulsar la difusión de la Red y sus principios mediante diversas vías: el boca a boca, enlaces desde la web de los grupos y de nuestras actividades a la wiki, explicación de qué es la Red en debates públicos y en Congresos, dar a conocer la Red al alumnado y explicar qué es la Red en nuestras clases, apertura a foros de personas investigadoras no universitarias, solicitar la creación de una lista de distribución en RedIRIS...

Algunos acuerdos vuelven su mirada a la edición del año anterior, pues o bien no se han llevado a cabo o no se han desarrollado como se deberían. Por eso se reitera el compromiso de fomentar el trabajo colaborativo entre los distintos grupos, así como de comportarse como un grupo de apoyo mutuo y de ir creando en las instituciones la necesidad del tipo de investigación que defendemos. En coherencia con nuestra intención de influir en la modificación de la política oficial de investigación, se reafirmó la decisión tomada en las I Jornadas de la Red: realizar un informe crítico sobre el plan nacional I+D (recogerá un análisis de los criterios de valoración y asignación de recursos, confección de líneas prioritarias, etc.) y realizar un informe crítico sobre la evaluación de la actividad investigadora en las diferentes agencias de evaluación (estatales o autonómicas).

Las personas participantes en las Jornadas se comprometen a impulsar la Primera Conferencia Igualitaria de Investigación para la Transformación Social (la conveniencia de esta denominación habrá de valorarse) que, desde el pluralismo metodológico, subraye la verdadera relevancia de las aportaciones científicas. Por otra parte, se muestra la intencionalidad de la Red de proporcionar formación gratuita y para dar un primer paso en la materialización de esa intención, se propone realizar mediante un curso moodle, un Seminario de Formación en Proyectos de Investigación. Se iniciará la elaboración de un inventario en el que se identifiquen otro tipo de redes afines y de recursos humanos que trabajen en el mismo sentido de los fines marcados por la Red.

También se toman otros acuerdos: explorar la posibilidad de crear una revista desde la Red que recoja contribuciones que desarrollen nuestros principios ético-políticos y que tenga una decidida vocación de aparecer en los índices de impacto internacionales; se acuerda

llevar a cabo, en 2009, las III Jornadas de la Red Otra Investigación es Posible en Valsaín (Segovia). Se explorará la posibilidad de invitar a la misma a una persona impulsora de una Red europea que comparta nuestros principios y se crea un equipo encargado del seguimiento de los acuerdos tomados y de la coordinación de las acciones que se lleven a cabo. Para ese equipo de seguimiento son designados Fátima Cruz, Enrique Díez y Luis Torrego.

En el mismo sentido de coherencia con la voluntad de mostrar la presencia y los principios de la Red, se decide elaborar un escrito a modo de manifiesto, con las ideas-eje de la Red enfatizadas en el desarrollo de las Jornadas para distribuir, de modo inmediato, en los medios de comunicación convencionales y no convencionales. En el manifiesto se considera que es el momento de superar las limitaciones científicas, sociales y democráticas del Plan Nacional de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i) del estado español en sus distintas ediciones, en comparación con las políticas públicas de investigación de otros países de nuestro entorno, incluido el Programa Marco de Investigación de la Unión Europea. Se reclama que se abran los proyectos de investigación del Plan Nacional a la participación de personas que sin estar vinculadas directamente al ámbito universitario, tienen un gran conocimiento del tema investigado, al pertenecer a colectivos sociales directamente afectados por la investigación, que se evalúen el impacto y la utilidad social de la inversión realizada en cada uno de los proyectos.

El manifiesto propone una investigación socialmente útil que se caracterice por ser una investigación democrática y participativa, tanto en la planificación como en el proceso, en la que se potencie el protagonismo de los colectivos marginados y oprimidos en la propia dinámica investigadora, que mantenga un compromiso con la igualdad social, la no discriminación, el desarrollo económico-social y medioambiental sustentable y la autonomía de las personas, que cumpla rigurosamente los criterios de “calidad-rigor”, propios de la comunidad científica internacional, dentro de una pluralidad metodológica. El manifiesto concluye reivindicando el acceso público y democrático a los procesos y resultados de la producción de conocimiento científico.

"Otra investigación es posible", presente y futuro

En los meses posteriores a la conclusión de este encuentro, se dan algunos pasos para llevar a cabo los acuerdos establecidos. Así, Vicente Manzano realiza una propuesta para impulsar la revista de la red, se crea una lista de distribución,... Sin embargo, no se producen avances relevantes en el cumplimiento de los acuerdos. La inercia va ganando la partida a un movimiento que había mostrado un extraordinario impulso productivo en cada uno de los dos encuentros celebrados.

Los grupos y las personas que participaron en Valsaín, no obstante, siguen aportando concreciones a esa investigación participativa y de transformación social definida en los encuentros. Sin embargo, no se produce la confluencia global que se estimó necesaria en las dos ediciones de “Otra investigación es posible”. En esa coyuntura, surge el ofrecimiento de la Asociación Universitaria de Formación del Profesorado (AUFOP) de dedicar un número de la revista a este tipo de investigación. La AUFOP acuerda en su Asamblea General Anual Ordinaria, celebrada en Málaga el 10 de noviembre de 2010, dedicar cada año uno de los cuatro números de su revista electrónica (REIFOP) al citado modelo. Según manifiesta el editor de la revista, José Emilio Palomero, con ello la REIFOP abre un espacio propio a “Otra investigación es posible”, volcando su atención de forma monográfica y con carácter periódico (un número cada año) a una metodología comprometida con la igualdad social, con la libertad responsable, con la no-discriminación y

con el desarrollo económico-social y medioambiental sostenible; y a su vez centrada, en el caso de la REIFOP en un ámbito tan envolvente y extenso como es el de las Ciencias de la Educación.

Hoy es aún más urgente, si cabe, una investigación comprometida con el bien común, cuyo objetivo, como señalara Ricardo Petrella (1997), es la riqueza común, a saber, el conjunto de principios, reglas, instituciones y medios que permiten promover y garantizar la existencia de todos los miembros de una comunidad humana. Una investigación que reúna los tres elementos del compromiso que señala Vicente Manzano (2012) : responsabilidad a priori, que implica comportarse hoy en función de las consecuencias que se sabe que tendrán mañana nuestras acciones o nuestras omisiones, pues somos conscientes del tipo de mundo que contribuimos a construir con nuestras investigaciones; autoeficacia percibida, pues sabemos que podemos conseguir resultados que, aunque no sean suficientes, generen cambios en la situación actual; y también la actitud ética, un salto hacia el otro o, en otras palabras, la consideración del otro como un fin en sí mismo.

Quizás lo importante no sea la red, pero no cabe duda alguna de lo que nos jugamos en el avance hacia una investigación que Kincheloe y McLaren describen como investigación partisana que ha de actuar en una cultura académica que aparenta una neutralidad inexistente, una investigación que va más allá del mero afán de acrecentar el conocimiento, pues contribuye a cuestionar el statu quo y se define como “un acto de intervención, un método de resistencia, una forma de crítica, una forma de revelar lo que ocurre...” (Denzin, 2003, p. 9) para contribuir, así, a la mejora de las personas, de sus comunidades y de los ecosistemas que integran.

El horizonte nos espera. Es hora de caminar.

Bibliografía

- Chomsky, N. (2005). *Sobre democracia y educación*. Barcelona: Paidós.
- Denzin, N. K. (2003). *Performative Ethnography: Critical Pedagogy and the Politics of Culture*. Thousand Oaks (California): Sage.
- Kincheloe, J. L. & McLaren, P. (2012). Replanteo de la teoría crítica y de la investigación cualitativa. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln, *Paradigmas y perspectivas en disputa* (pp. 241-315). Barcelona: Gedisa.
- Manzano, V. (2012). *La Universidad Comprometida*. Vitoria: HEGOA-UPV.
- Petrella, R. (1997). *El Bien Común. Elogio de la solidaridad*. Madrid: Debate.

Autores

Enrique Javier Díez Gutiérrez

Facultad de Educación Despacho 146. Universidad de León. 24071 León

Tfno: 987-291437 Fax: 987-291135; enrique.diez@unileon.es

Profesor Titular de Universidad en la Universidad de León. Participa en colectivos universitarios como el Grupo Acoge (Educación, inclusión e igualdad) o el movimiento “Otra investigación es posible”. En movimientos sociales como el Foro por la Memoria de León, el Grupo de Hombres por la Igualdad o Hombres por la abolición de la prostitución. Entre sus publicaciones se encuentran: *Educación Pública: de tod@s, para tod@s* (Bomarzo, 2013), *Qué hacemos con la educación* (Akal, 2012), *Educación Intercultural: Manual de Grado* (Aljibe, 2012), “Decrecimiento y educación” con Carlos Taibo (Catarata, 2011), o *Globalización neoliberal y sus repercusiones en la educación* (El Roure, 2007)

Vicente Manzano-Arrondo

Departamento de Psicología Experimental, Facultad de Psicología (Universidad de Sevilla).

C/ Camilo José Cela s/n. 41018 Sevilla

Tf: 954557646; vmanzano@us.es

Profesor Titular de Universidad. Miembro promotor de Universidad y Compromiso Social, y la Coalición de Investigación+Acción+Desarrollo para Superar la Opresión, entre otras iniciativas de comunidad universidad-calle orientadas a la construcción de bien común. Doctor en psicología, doctor en psicopedagogía y diplomado en estudios avanzados en economía regional. Entre sus publicaciones se encuentra “La Universidad Comprometida”, de la editorial Hegoa, bajo licencia Creative Commons

Luis Torrego Egido

Escuela Universitaria de Magisterio de Segovia (Universidad de Valladolid). Plaza Alto de los Leones, 1 (40001) Segovia

Tf: 921 112294; fax: 921 112201; ltorrego@pdg.uva.es

Profesor Titular de Universidad en la Universidad de Valladolid. Coordinador del Programa de Doctorado “Educación y Diversidad. Alternativas para el siglo XXI” y coordinador del Máster Universitario en Investigación en Ciencias Sociales. Participa en colectivos universitarios como el Observatorio de Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Universidad de Valladolid (OCUva), el Grupo Acoge (Educación, inclusión e igualdad) o el movimiento “Segovia en vela”